



TESINA

Presentada para acceder al título de grado de la carrera de

CICLO DE COMPLEMENTACIÓN CURRICULAR DE LICENCIATURA EN PSICOPEDAGOGÍA

Título:

**“Concepciones de los Adultos Mayores sobre sus aprendizajes en los
talleres de un Centro de Jubilados de la ciudad de Salta”**

Autoras:

Vicente, Antonia – N° DNI: 22945196

Ontivero, Graciela- N° DNI: 29295623

Directora:

Lic. María Alejandra Martinelli

Lugar: Rosario

Fecha de Presentación

3/03/2023

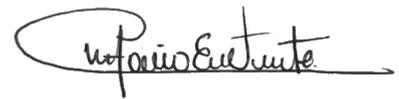
Firma autoras

TÍTULO:

**“CONCEPCIONES DE LOS ADULTOS MAYORES
SOBRE SUS APRENDIZAJES EN LOS TALLERES DE
UN CENTRO DE JUBILADOS DE LA CIUDAD DE
SALTA”**

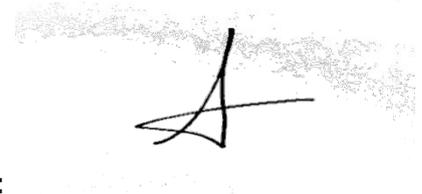
Autora: Vicente, Antonia

Firma:



Autora: Ontivero, Graciela

Firma:



Tutora: Lic. María Alejandra Martinelli

Firma:

AGRADECIMIENTO

A la primera persona que queremos agradecer es a nuestra tutora Licenciada María Alejandra Martinelli, que sin su ayuda y conocimientos no hubiese sido posible realizar esta tesina.

A los Adultos Mayores del Centro de Jubilados de la Ciudad de Salta, que con buena disposición y tiempo nos permitieron realizarles las entrevistas, para que se lleve a cabo este trabajo de investigación.

A nuestras familias por habernos acompañado con paciencia en este nuevo proyecto de vida.

RESUMEN

Este trabajo tiene como objetivo principal conocer las concepciones de los Adultos Mayores sobre sus aprendizajes en los talleres de un Centro de Jubilados de la ciudad de Salta. A partir de un enfoque cualitativo, con un alcance descriptivo no experimental se realizaron entrevistas semiestructurados individuales a diez Adultos Mayores. Luego de dicha instancia, se llevó a cabo un análisis de contenido cualitativo de la información teniendo en cuenta las categorías construidas mediante el proceso deductivo y utilizando el criterio temático para la separación de las unidades de contenido. Entre los principales resultados obtenidos se puede mencionar, según lo expresado por los entrevistados, que las concepciones de los Adultos Mayores sobre sus aprendizajes están estrechamente vinculadas a un posicionamiento activo en el que devienen subjetividades aprendientes, desmitificando aquellas representaciones sociales que significan a la vejez desde la pasividad e improductividad. En este sentido, los Adultos Mayores tienen una valiosa disponibilidad para aprender, con un tiempo singular, propio y liberado de obligaciones. Por otro lado, sus aprendizajes tienen estrecha relación con la comprensión, la realización personal, el proceso no limitado en el tiempo, y el desarrollo de la competencia social en cualquier etapa del ciclo vital. Por último, con esta investigación se pretende brindar un aporte a la Psicopedagogía sobre cómo conciben los Adultos Mayores los aprendizajes, y así ampliar el campo de intervención donde los psicopedagogos.

Palabras clave: Concepciones. Adulto Mayor. Aprendizaje. Estrategias y Recursos.

ÍNDICE GENERAL

1. Introducción.....	3
2. Marco teórico.....	6
2.1. El Adulto Mayor. Una mirada desde las concepciones como representaciones sociales	6
2.2. El concepto del Adulto Mayor: una mirada ampliada.....	9
2.3. Los aprendizajes en los Adultos Mayores: El lugar de los recursos y estrategias	11
2.4. Los talleres como dispositivos para los aprendizajes.....	15
3. Consideraciones metodológicas	17
3.1. Objetivos: general y específicos.....	17
3.2. Enfoque metodológico.....	17
3.3. Diseño y alcance de la investigación.....	18
3.4. Participantes.....	18
3.5. Instrumentos de la recolección de datos.....	18
3.6. Procedimientos de la recolección de datos.....	19
3.7. Análisis de datos.....	19
4. Resultados.....	20
4.1. Posicionamiento subjetivo del adulto mayor como aprendiz.....	20
4.2. Concepción de aprendizaje del AM.....	21
4.3. Estrategia para aprender	23
4.4. Transformación del aprender.....	24
4.5. La relación en el tiempo y espacio para aprender.....	25
4.6. El taller como modalidad de trabajo.....	26
5. Conclusiones.....	28
6. Referencias.....	30
7. Anexos.....	33
7.1 Instrumento de recolección de datos.....	35
7.2 Modelo de consentimiento informado.....	36

INTRODUCCIÓN

La presente investigación tiene como objetivo principal conocer las concepciones que tienen los Adultos Mayores (AM) sobre sus aprendizajes en los talleres de un Centro de Jubilados de la ciudad de Salta.

Son pocas las investigaciones que abordaron empíricamente la Concepciones del AM sobre sus aprendizajes. En primera instancia, se menciona a Yuni, J. (2015), que en la investigación “El pensar del adulto mayor sobre sus aprendizajes”, se propone como objetivo general reconocer las creencias sobre las condiciones que debe tener el AM para aprender. Participaron en la muestra mil setenta y seis AM, como método de recolección de datos se recurre a un estudio exploratorio mediante cuestionario auto administrado, cuyos resultados principales refieren que las creencias sobre las condiciones para que un AM pueda aprender son múltiples y con cierto nivel de integración. Otro trabajo es el de Di Domizio, D. (2004) “Aprendizaje motor en adultos Mayores”, cuyo objetivo principal es conocer el modo de pensar el aprendizaje en su relación con el desarrollo humano. Las técnicas de recolección de datos son entrevistas y observaciones a siete AM, y como resultado se destaca que la vejez es una etapa más de la vida, caracterizada por muchos cambios que no revisten el carácter de involutivos. Por eso, los procesos de aprendizaje pueden sucederse ininterrumpidamente, incluidos específicamente los del área motora.

Otras investigaciones encontradas y relacionadas con el aprendizaje del AM son las que se centran en situaciones formales y no formales. Una de ellas es “Los Programas Universitarios de Mayores y su contribución al aprendizaje a lo largo de la vida”, llevada a cabo por Fernández-García, A.; García Illamas, J. & Pérez Serrano (2013), cuyo objetivo consiste en conocer los aspectos del Programa de formación que contribuyen al aprendizaje a lo largo de la vida. Se recurre a una metodología mixta en la que participaron seis cientos treinta y seis alumnos, cincuenta y siete profesores y quince coordinadores. Los resultados obtenidos han permitido identificar aquellos aspectos que más motivan a los alumnos para iniciar sus estudios en el Programa, tales como: aprender más, mantenerse activo, conocer a otras personas, sentirse útil. Ello ratifica que los AM demandan un papel activo en su proceso de enseñanza y aprendizaje,

convirtiéndose en protagonistas de su propio aprendizaje para el logro y desarrollo de un envejecimiento activo.

Quinteros, S. (2013) en el estudio “Educación gerontológica con adultos mayores”, se propone investigar la educación gerontológica a favor de las capacidades cognitivas y habilidades interpersonales. Participan inicialmente diecinueve AM en el pretest y en la consecución de los talleres con treinta y cinco. La metodología Investigación fue la acción participante y las técnicas la observación directa y la entrevista. Entre los instrumentos (validado por expertos) está la guía de entrevista para diagnóstico, el pretest para determinar las necesidades y, lista de cotejo para la formación. Los resultados plantean el fortalecimiento de las capacidades cognitivas de los AM como la atención, memoria y aprendizaje.

Por último, Ruiz, M. (et. al., 2008) en el estudio “Aprendizaje en la vejez e imaginario Social”, se propone investigar las significaciones sociales en jóvenes y en AM respecto al aprendizaje. La muestra está constituida por ciento quince alumnos de grado de la carrera de la Lic. en Psicología y ciento nueve alumnos AM pertenecientes al programa de Educación Permanente, ambos de la UNSL. Se utiliza como uno de los instrumentos de recolección de datos frases incompletas elaboradas para tal fin. Entre sus resultados, la investigación plantea la necesidad de aprendizaje en la vejez, que implica cuestionar los prejuicios presentes en el discurso social y aquellas significaciones construidas alrededor de la “ausencia de la necesidad de aprender algo nuevo” y/o “lo decrementar cognitivo” como aspectos inherentes al AM.

Si bien las investigaciones mencionadas visibilizan la transformación de las representaciones sociales respecto de la vejez y del aprendizaje, contribuyendo en la producción de un envejecimiento activo del AM, en el presente estudio se propone ampliar y profundizar acerca de las concepciones de los AM sobre sus propios aprendizajes. Para una aproximación a la temática se consideran pertinentes los aportes de la Psicología Social, la Psicogeriatría, la Gerontología y la Psicopedagogía.

A raíz de esto, las preguntas que orientan la presente investigación son ¿Cuáles son las concepciones de los AM sobre sus aprendizajes en los talleres

de un Centro de Jubilados de la ciudad de Salta? y ¿Qué recursos y estrategias disponen y usan los AM para los aprendizajes?

Pensar psicopedagógicamente la concepción de aprendizaje en el AM, está estrechamente vinculada a un posicionamiento activo en el que devienen subjetividades aprendientes, lo que permite desmitificar aquellas representaciones sociales que significan a la vejez desde la pasividad e improductividad.

En función de lo explicitado, los objetivos específicos que a partir de allí se desprenden consisten en indagar y describir las concepciones de los aprendizajes de los AM en los talleres de un centro de jubilados de la ciudad de Salta; identificar y analizar los recursos y estrategias que disponen y usan los AM; e identificar aquellas condiciones que los AM consideran necesarias para los aprendizajes y si las mismas fueron variando a lo largo de sus vidas.

La estructura de la presente tesina está conformada por tres capítulos denominados, Marco teórico, Marco Metodológico y Resultados y un apartado final de Conclusiones. Dentro del capítulo correspondiente al Marco teórico se desarrollan cuatro categorías conceptuales tales como: *El AM: Una mirada desde las concepciones como representaciones sociales*; *El concepto del AM: una mirada ampliada*; *Los aprendizajes en los AM: el lugar de los recursos y estrategia*; y *Los talleres como dispositivos para los aprendizajes*. En el capítulo referido al Marco Metodológico se plantean objetivos, el enfoque y el diseño de investigación y los participantes. También se especifica el instrumento de recolección de datos y el análisis de los mismos. El tercer capítulo contiene los principales resultados obtenidos a partir de las entrevistas realizadas. Por último, a modo de cierre, se exponen las conclusiones intentando realizar una breve contribución a la Psicopedagogía.

2. MARCO TEÓRICO

«Envejecer es como escalar una gran montaña: mientras se sube las fuerzas disminuyen, pero la mirada es más libre, la vista más amplia y serena.» Sir Francis Bacon (1561-1626)

2.1 El Adulto Mayor. Una mirada desde las concepciones como representaciones sociales

En primer lugar, comenzaremos por hacer referencia a la categoría de concepciones, citando a Giordan (1996), quien propone la idea de que

las concepciones no son ni simples recuerdos ni reflejos de los contextos, sino que se conciben como producciones o como universos de significados contruidos por los sujetos en el que se ponen en juego saberes acumulados, más o menos estructurados, próximos o alejados del conocimiento científico que les sirve de referencia (p.9).

El citado autor postula que las concepciones son transformadas por la situación que las activa, hasta el punto de ser continuamente reconstruidas para estar en fase con un nuevo contexto. Esto implica que las mismas no deben ser interpretadas únicamente como elementos que se acumulan, destinados simplemente a consultas posteriores.

Por otro lado, resulta interesante considerar la síntesis que nos ofrece Difabio de Anglat (2018):

Las concepciones son redes de creencias, ideas, supuestos, imágenes; contruidas desde la experiencia; constituyen representaciones individuales de la realidad; coherentes o inconexas entre sí; que operan como un sistema de explicación de algún fenómeno; excepcionalmente

discutidas, ya que tienden a permanecer aún ante fuertes contradicciones lógicas; con la credibilidad suficiente para guiar las acciones (pág. 97).

Moscovici (citado en Duveen & Lloyd, 2003), define a las representaciones sociales como:

Sistema de valores, ideas y prácticas que tienen una doble función: en primer lugar, establecer un orden que permita a los individuos orientarse en un mundo social y material y dominarlo; y, en segundo término, permitir la comunicación entre los miembros de una comunidad, aportándoles un código para el intercambio social y un código para denominar y clasificar de manera inequívoca los distintos aspectos de su mundo de su historia individual y grupal. (p.29 - 30)

Según Pajares (1992) las creencias implican una red representacional que está en estrecha relación con lo que Moscovici denomina conocimiento de sentido común, tales como las teorías implícitas, las representaciones sociales, el conocimiento tácito o los esquemas mentales. Al respecto, Pajares (1992) señala que:

las creencias al ser adquiridas tácitamente poseen un componente ideológico que no es reconocible conscientemente por el sujeto, pero que tienen una impronta muy importante en el sistema representacional en tanto que son una de las principales fuentes de significación mediante las cuales los sujetos interpretan su mundo y les extraen sentido a sus experiencias vitales (p. 46)

La importancia de conocer las representaciones sociales implica dar cuenta de un fenómeno cultural que se ubica en determinada sociedad y en

determinado momento histórico (Iacub, 2003). Vale aquí considerar, desde un modelo tradicional acerca de la vejez, aquellas concepciones que la vinculan con patologías, deterioros y deficiencias. Estas concepciones negativas y disfuncionales, contribuyeron a crear una imagen de rechazo y negación a esa etapa de la vida (Salvarezza, 2002). Estas concepciones marcadas por connotaciones negativas, son producto de las continuas comparaciones que se hacen de la vejez con la fortaleza de la juventud (Salvarezza, 2002). Dicho modelo hoy en día está en proceso de transición, desplazándose el concepto de deterioro generalizado para plantearse una adaptación continua a los nuevos cambios que se presentan en la cotidianidad (Salvarezza, 2002).

Este proceso de transición estaría visibilizando que la edad cronológica y la enfermedad como sinónimo de vejez resultan insuficientes para comprender el envejecimiento como proceso saludable y constructivo.

Esta progresiva transformación de las concepciones se sostiene en un enfoque de bienestar relacionado a un envejecimiento que le permita al AM integrarse a los cambios, superando las propias barreras y ajenas que le impiden desarrollar su potencial (Vivaldi & Barra, 2012).

Iacub y Arias (2010) refieren que el incremento del bienestar y calidad de vida del AM se encuentra en el empoderamiento. Los citados autores proponen empoderar al AM mediante un proceso consistente en deconstruir los marcos de referencias que posee y así constituir unos nuevos en base a ideologías que fomenten la calidad de vida, los vínculos satisfactorios, redes de comunidades y adaptaciones de diversos tipos.

Bandura (1997) sostiene que las creencias de los sujetos sobre sus capacidades, recursos y habilidades para resolver tareas cognitivas influye sobre sus prácticas de aprendizaje, sobre la regulación del mismo y sobre el rendimiento académico.

Dichas creencias ponen en duda ese potencial que les permite debatirse en diferentes circunstancias de la vida, como por ejemplo escolarización, trabajo, familia y ante todo en el transcurso de la historia de la vida real que les toca vivir

a cada uno. Esto mencionado, sin lugar a duda, es el eslabón fundamental a la hora de reflexionar sobre las concepciones de los AM respecto de sus aprendizajes.

Los seres humanos tenemos diversas posturas de la realidad respecto al aprendizaje desde nuestros primeros años de vida hasta la adultez, lo cual nos hace únicos en formación de conceptos. Cada sujeto tiene una carga de matriz de aprendizajes, que ayuda a construir los nuevos aprendizajes, favoreciendo así la construcción de nuevas herramientas para lograr satisfactoriamente lo que se propongan.

2.2 El concepto del AM: una mirada ampliada.

Respecto a poder definir un concepto de cuándo y qué es ser un AM, Salvarezza (1998) refiere que a la edad de la persona se la define por cuestiones cronológicas, subjetivas y sociales. De este modo, se tendrá determinada edad en base a la percepción que cada uno tenga de ella en relación a un contexto sociocultural. De esta manera, la definición personal que uno tenga con respecto a la vejez va a depender en gran medida de la propia percepción de “ser viejo” en constante lucha con las atribuciones que la sociedad misma ejercerá (Salvarezza, 1998).

Desde la perspectiva de Salvarezza, Neugarten (1970) caracteriza al AM como aquel que posee la conciencia de que “ser viejo” no está lejos. Poner el énfasis en la introspección resulta necesario para revalorizar su vida interna, resultando de este modo, poder llegar a “ser viejo” en las mejores condiciones posibles.

Orosa Fraix (2003), nos indica que

[...] la llamada tercera edad, también conocida con los términos de vejez, adultez mayor o tardía, ha sido abordada en la literatura de manera aislada o como fase de involución y no como una auténtica etapa del desarrollo humano. Se ubica alrededor de los 60 años, asociada al evento

de la jubilación laboral. Incluso hoy comienza a hablarse de una cuarta edad para referirse a las personas que pasan de los 80 años [...] esta misma autora señala que [...] hasta hoy en día los autores estudiosos de la edad los incluyen a todos como adultos mayores o ancianos, indistintamente, y comienzan a separarlos más bien en estudios demográficos o por proyectos específicos de trabajo [...] (p1)

Concerniente a estos conceptos, y de acuerdo a la amplitud de definiciones que se puedan dar del AM, es innegable que el pasar cierta línea etaria esté impuesto en la sociedad y que la vida pasa a ser de otra manera.

De igual forma, todo depende de qué manera se hayan constituido en la vida, para hacerle frente a esos nuevos desafíos que llevarán sin duda alguna a seguir aprendiendo de los momentos que la misma les ofrece.

Es importante que la vejez no debe ser definida desde la pasividad, sino que puede ser conceptualizada desde la actividad, es decir, desde una mirada activa. Debemos conocer y combatir los estereotipos, las concepciones negativas acerca de la vejez y desmitificar la improductividad luego de la jubilación y la pasividad como algo normal.

Por otro lado, el envejecimiento puede ser exitoso si el AM promueve la resiliencia, logrando la auto realización, el autoconocimiento, y así elevando su calidad de vida.

Es oportuno que los AM a pesar de las dificultades que se le presenten, sean protagonistas activos, en actividades de educación formal y no formal, mostrando su interés en continuar aprendiendo en las edades avanzadas de la vida.

En nuestros días la institucionalización del concepto de aprendizaje a lo largo de la vida y la inclusión a la educación como uno de los derechos de los AM, han ampliado el acceso a oportunidades, recursos y organizaciones, tal es así que

llegan a participar de diferentes proyectos de vida, donde el aprendizaje será su timón.

Zarebsky (2015) refiere que el envejecimiento saludable es el proceso de fomentar y mantener la capacidad funcional que permite el bienestar en la vejez, poniendo así el acento en una perspectiva funcional. Teniendo en cuenta los enunciados de la autora, envejecer es poder vivir de la mejor manera, con la mejor calidad de vida en el mayor tiempo posible, es decir ganarle años a la vida.

2.3 Los aprendizajes en los AM: el lugar de los recursos y estrategias.

Ormrod (2005) define al aprendizaje como proceso que se manifiesta a lo largo de toda la vida, de modo que los sujetos son aprendientes constantes de sus vivencias las cuales le permiten ser autores de sus propios saberes.

Según Romanowski (2007)

el sistema de creencias opera como un marco que establece patrones de significado sobre el aprendizaje, incide en las decisiones de los sujetos respecto a qué aprender, en qué condiciones y con qué finalidades y guía las estrategias y modos de abordar el aprendizaje en situaciones formales y no formales. (p47)

Teniendo en cuenta lo citado, el ser humano busca constantemente aprender sin importarle el tiempo y los obstáculos que los lleve a dicho desafío, ya que busca herramientas concretas para materializarlo como un proceso activo, participativo, organizado y de socialización que favorece la apropiación de conocimientos, habilidades y destrezas.

Es importante comprender que los sujetos (Delors,1996; Sarrate, 2009) aprenden continuamente nuevas habilidades, pues el aprendizaje es parte protagonista e inseparable de la existencia humana.

Por otro lado, Yuni y Urbano (2015) resaltan que la participación en actividades de aprendizaje es una de las estrategias a través de las cuales es posible incidir en la mejora de la calidad de vida y la integración social de los AM.

Desde dicha investigación se sostiene que el aprendizaje en los AM tiende a materializarse, es decir, llevarse a cabo si lo realizan con placer y si le generan motivación, logrando aprendizajes significativos a esta altura de sus vidas.

Para Fernández (1987) “El aprendizaje es un proceso cuya matriz es vincular y lúdica y su raíz corporal; su despliegue creativo se pone en juego a través de la articulación inteligencia-deseo y del equilibrio asimilación-acomodación” (p. 54). En dicho proceso, “el ser humano para aprender debe poner en juego: su organismo individual heredado; su cuerpo construido especularmente; su inteligencia autoconstruida interaccionalmente y la arquitectura del deseo, que es siempre deseo del deseo de Otro” (Fernández, 1987: 54).

Para dicha autora, el organismo podría compararse a un aparato de recepción programado, que posee transmisores (células nerviosas) capaces de registrar ciertos tipos de asociaciones, de flujos eléctricos reproducirlos cuando se es necesario. En cambio, el cuerpo podría asimilarse a un instrumento de música, en el que se dan coordinaciones entre diversas pulsaciones, pero creando algo nuevo (Fernández, 1987).

Es importante resaltar, que la memoria del cuerpo es diferente a la del organismo y ambas conjugan con “las memorias” de la inteligencia y el deseo en el aprendizaje. Así como la inteligencia memoriza y el sujeto recuerda, la reproducción del organismo implica la memoria de los caracteres hereditarios y las disposiciones que de ellos se desprenden, mientras que en la reproducción por el cuerpo “es la de la mimesis, la duplica al otro en un juego de espejo aun antes de que se instale cualquiera imagen yoica (Paín, 1984).

Sara Paín (1987) realiza una distinción entre organismo y cuerpo, F. Dolto diferencia entre esquema e imagen corporal, conceptualizaciones que permiten comenzar a dar respuesta a lo que acontece en la clínica: el organismo

transversalizado por el deseo y la inteligencia conforma la corporeidad, un cuerpo que aprende, goza, piensa, sufre o actúa.

Por otro lado, Fernández (2010) afirma que la modalidad de aprendizaje es como una matriz, un molde, un esquema de operar que se va utilizando en las distintas situaciones de aprendizaje, las cuales surgen por las intervenciones de muchos factores, entre ellos y el más importante, las dinámicas que se dan en las diferentes instituciones, sociales, escolares, familiares, etc.

De las Heras y Cortejarena (1978) nos señalan que los recursos sociales son aquellos medios humanos, materiales, técnicos, financieros, institucionales, de que se dota a sí misma una sociedad para hacer frente a las necesidades de sus individuos, grupos y comunidades, en cuanto miembros integrantes de ellas.

Se deduce que los recursos, sirven como mediadores para el desarrollo y enriquecimiento del aprendiente, favoreciendo el proceso de enseñanza y aprendizaje. Estos recursos tienen que estar acorde a los diferentes contextos donde se desarrolle la actividad para que sean efectivos, es decir, que hagan aprender de forma duradera y contribuyan a maximizar su interés y placer.

Cabe destacar la importancia que ejercen estos recursos, ya que, proporcionan una mejor comprensión, despiertan la motivación, crean un interés por el tema a desarrollar, proporcionan una mejor interacción ya que ayudan a ejercitar las habilidades metacognitivas. En otras palabras, todo material didáctico y/o estrategias constituirán formas de promover los procesos de aprendizaje.

Las estrategias de aprendizaje son concebidas desde diferentes visiones y a partir de diversos aspectos. En el campo educativo han sido muchas las definiciones que se han propuesto para explicar este concepto. Según Schmeck (1988) y Schunk (1991) “las estrategias de aprendizaje son secuencias de procedimientos o planes orientados hacia la consecución de metas de aprendizaje, mientras que los procedimientos específicos dentro de esa secuencia se denominan tácticas de aprendizaje” (p.3).

Cabe subrayar que, las estrategias son una guía flexible y consciente para alcanzar el logro de objetivos, propuestos para el proceso de aprendizaje. Como guía debe contar de unos pasos definidos teniendo en cuenta la naturaleza de la estrategia. Por otro lado, dichas estrategias tienen que facilitar que el aprendiente construya sus propios aprendizajes mediante experiencias innovadoras.

Las estrategias que se deben usar con los AM deben ser pedagógicas, lúdicas, creativas e incluyentes, que le permitan al enseñante brindar diferentes métodos de enseñanza a fin de facilitar aprendizajes significativos. Como señala Díaz Barriga y Hernández Roja (1998) una estrategia de aprendizaje se define como:

un procedimiento (conjunto de pasos o habilidades) que un estudiante adquiere y emplea en forma intencional como instrumento flexible para aprender significativamente y solucionar problemas y demandas académicas, en forma análoga, es posible definir la estrategia de enseñanza como los procedimientos o recursos que consciente y planificadamente utiliza el maestro para promover los aprendizajes deseados (p 115).

Las estrategias se circunscriben a consideraciones teóricas, a finalidades y objetivos, a secuencias de la acción en el proceso, a la adaptación en el contexto, a los agentes involucrados, y a la eficacia pretendida de los resultados.

De las afirmaciones anteriores, es necesario definir como estrategias en los AM el aprendizaje colaborativo. Felder y Brent (2007) muestran que el aprendizaje colaborativo prevalece por encima del individual en cuanto a la promoción del pensamiento metacognitivo, la persistencia en el trabajo, la transferencia de aprendizajes y la motivación intrínseca.

El aprendizaje en los AM, promueve una relación de confianza con los participantes generando entusiasmo a través de los encuentros, instalándose un clima participativo y de apoyo a los pares.

2.4 Los talleres como dispositivos para los aprendizajes

Se considera necesario en este apartado presentar el concepto de espacio social. Lefebvre (1991) defiende “una concepción del espacio como una integralidad multidimensional” (p.8). En tal sentido, el espacio social es la sociedad y la forma en que interactúan los diferentes grupos sociales tiene sus singulares características. De esta manera, afirmamos que los talleres como dispositivos constituyen espacios sociales multidimensionales ya que actualizan encuentros donde lo afectivo, cognitivo, recreativo e intersubjetivo intervienen en la promoción de aprendizajes. Afirmamos con Pichon-Rivière (2003) que “el sujeto no es solo un sujeto relacionado, es sujeto producido en una praxis, nada hay en él que no sea la resultante de la interrelación entre individuos, grupos y clases” (p. 176).

Se torna aquí necesario recuperar la concepción de dispositivo propuesta por Agamben (2015), quien afirma que todo dispositivo “tiene un sentido gestacional porque tiene la capacidad de capturar, orientar, determinar, interceptar, modelar, controlar y asegurar los gestos, las conductas, las opiniones y los discursos de los que allí intervienen” (p.23).

Para otro lado, es importante tener en cuenta que, todo dispositivo es:

una estrategia metodológica empleada(taller), que hace posible que las habilidades interactúen y se apoyen mutuamente a fin de desarrollar el pensamiento crítico como parte de un proceso intelectual y como producto de los esfuerzos al interpretar la realidad que lo rodea con todas sus implicaciones, dando prioridad a la razón y honestidad (Black, Max.,1946).

En este sentido, el abordaje de los aprendizajes de los AM desde los talleres como dispositivos, devienen lugares primordiales para el encuentro con otros a través de vínculos que permitan dar lugar a la emergencia de la creatividad y autoría de pensamiento.

Estos espacios creativos permiten romper estereotipos de vejez ligada a la pasividad ya que el dispositivo del taller destaca el desarrollo de competencias y habilidades transferibles como estrategias básicas para propiciar la meta de aprender a aprender.

3. CONSIDERACIONES METODOLÓGICAS

En el presente capítulo enmarcamos metodológicamente el estudio con la finalidad de conocer las concepciones de los AM sobre sus aprendizajes en los talleres de un Centro de Jubilados.

La perspectiva metodológica se caracterizó por un enfoque cualitativo. De acuerdo a Patton (2011) las investigaciones cualitativas buscan el porqué, es decir, describen las cualidades de un fenómeno de estudio, en este caso, la concepción de aprendizaje de los AM.

Las estrategias para acceder a la población clave y analizar la información emergente, fueron cualitativas debido a que estamos ante personas de cambio diversos y numéricamente no representativos para la aplicación de técnicas cuantitativas.

Los planteamientos realizados, nos ayudaron a la comprensión de los fundamentos teóricos y prácticos de la investigación cualitativa, a fin de promover una adecuada aplicación en la misma realidad contextual.

3.1 OBJETIVOS

A continuación, explicitamos los objetivos que nos propusimos abordar en el presente trabajo de investigación:

General:

- Conocer las concepciones de los AM sobre sus aprendizajes en los talleres de un Centro de jubilados de la ciudad de Salta.

Específicos:

- Indagar y describir las concepciones de los aprendizajes de los AM en los talleres de un Centro de jubilados de la ciudad de Salta.
- Identificar y analizar los recursos y estrategias que disponen y usan los AM.
- Identificar aquellas condiciones que los AM consideran necesarias para los aprendizajes y si las mismas fueron variando a lo largo de sus vidas.

3.3 DISEÑO Y ALCANCE DE LA INVESTIGACIÓN

El diseño de la presente investigación es de tipo no experimental. Según Mertens (2010) el investigador no manipula ninguna variable, sino que lo investigado se observa en un contexto natural, tal cual como se lo ve, sin hacer variar las variables independientes, y los datos que surgen serán luego analizados.

Además, es un diseño transversal, que, según Lio (2008) y Tucker (2004) los datos para una investigación cualitativa se toman en un momento determinado, en otras palabras, se recolectan en un solo momento, en este caso el grupo de personas que abarca son AM.

Por otro lado, el alcance de la investigación es descriptiva porque no pretendemos explicar variaciones en término de causas y efectos, ni generalizar resultados, caracterizaremos si aprenden los AM.

3.4 PARTICIPANTES

Participaron de este estudio diez AM de un Centro de Jubilados de la ciudad de Salta, que se incluyen en los Talleres de Folklore y de Computación.

3.5 INSTRUMENTO DE RECOLECCIÓN DE DATOS

En este caso, para la recolección de los datos se utilizó una entrevista semiestructurada (Ryen, 2013; y Grinnell y Unrau, 2011; y King y Horrocks, 2010), donde el investigador en papel de entrevistador pudo anexar más preguntas para obtener mayor información, permitiendo que la relación entrevistador y participante sea íntima, flexible y abierta.

La entrevista se elaboró a través de diez preguntas guías que fueron diseñadas a partir de los objetivos, las mismas se presentaron con flexibilidad para reformular, añadir u omitir preguntas en función de las respuestas de los participantes.

3.6 PROCEDIMIENTO DE RECOLECCION DE DATOS

Se registró la información con la utilización de un medio tecnológico: grabaciones de audios para luego ser transcritas, ya que son datos fieles de lo que dice el entrevistado. Según Patton (1987) las grabaciones son herramientas que ayudan al entrevistador a formular nuevas cuestiones, ya que se puede volver a los dichos anteriores, y luego ser analizadas.

Primeramente, antes de realizar dichas grabaciones se solicitó a cada entrevistado, antes de iniciar la entrevista, la firma de un consentimiento informando.

3.7 ANÁLISIS DE DATOS

Para el análisis e interpretación de datos cualitativos se escogió de la entrevista semiestructurada diferentes categorías atendiendo al tema de la investigación.

En las categorías se discriminaron una serie de subcategorías respondiendo a indicadores que aportaron los distintos entrevistados y vinculados directamente con el tema principal seleccionados de antemano.

Se inició el análisis con la aplicación del sistema de categorías a los datos obtenidos en la resolución de las tareas por parte de la muestra seleccionada, con el fin de facilitar la interpretación, codificación y categorización de dicha información.

Tabla 1. sistema de categorías y subcategorías de análisis empleado.

CATEGORIAS	SUBCATEGORIAS
Concepción del AM	Posicionamiento subjetivo del AM como aprendiente Concepciones de aprendizaje del AM
Los aprendizajes en el AM	Estrategias para aprender Transformación en el aprender
El taller como dispositivo para el aprendizaje	La relación con el tiempo y el espacio para aprender El taller como modalidad de trabajo

4. RESULTADOS

4.1 Posicionamiento subjetivo del AM como aprendiz

En lo referido a la subcategoría presente, la mayoría de los entrevistados mencionan la **disponibilidad para aprender vinculada con un tiempo singular, propio y liberado de obligaciones**, de modo que aprender deviene una oportunidad. Dicho posicionamiento se visibiliza en los siguientes enunciados:

“Podemos aprender, en este momento de nuestras vidas porque estamos sin obligaciones, y nos sentimos más distendidos” (Entrevistada 1)

“Son materias pendientes, toda la vida trabajé, crie a mis hijos entonces ahora siento que me toca a mí [...]” (Entrevistada 2)

“En todos los momentos, que se dedique un tiempo ameno, se puede aprender, al menos yo lo considero así” (Entrevistada 4)

“Podemos aprender porque tenemos más tiempo disponible y vamos a todos los talleres que nos ofrecen en el Centro de Jubilados” (Entrevistada 6)

“Porque hay un poquito más de tiempo, el aprendizaje para seguir aprendiendo” (Entrevistada 7)

Por otro lado, todas las entrevistadas afirman que la **edad no es un obstáculo y que siempre es posible aprender**, vinculando dos de ellas, el **aprendizaje a la salud biológica**:

“No es un impedimento, al contrario, mientras tengas salud, es un gran desafío aprender” (Entrevistada 1)

“[...] porque si tenemos vida y salud lo debemos hacer” (Entrevistada 3)

A diferencia, otras dos entrevistadas refieren que **aprender es productor de un estado de bienestar integral, al posibilitar la reflexión y la valoración de los propios logros**:

“Viste que a nuestra edad si vos te quedas, te aparecen las nanas [...] yo vengo acá porque me gusta [...] Te hace sentir bien porque cada día aprendemos (Entrevistada 9)

“La verdad esto de aprender te libera el alma, es algo que te lleva a la reflexión y te felicitas por el logro de saber qué haces cosas nuevas para vos” (Entrevistada 2)

Por último, este posicionamiento subjetivo del AM como aprendiente también se enuncia en la percepción **como sujetos con capacidades para aprender**, mostrando representaciones sociales que significan al **envejecimiento no desde valoraciones negativas (deterioros y patologías)** sino desde una **mirada afirmativa por las oportunidades que ofrece la sociedad a los AM:**

“Todos los adultos mayores somos capaces de aprender, y por esa razón estamos en estos lugares destinados para nosotros, los jubilados” (Entrevistada 5)

“Me dirigí al centro de jubilados y encontré varias propuestas” (Entrevistada 1)

“Todavía tiene -el adulto mayor- capacidad suficiente para la vida hoy en día” (Entrevistada 7)

Considerando que las representaciones sociales implican dar cuenta de un fenómeno cultural que se ubica en determinada sociedad y en determinado momento histórico (Iacub, 2003), la subcategoría el **posicionamiento subjetivo del AM como aprendiente**, nos permite conectar con los postulados de Salvarezza (2022) respecto al envejecimiento como una adaptación continua a los nuevos cambios que se presentan en la cotidianeidad. Es decir, como un proceso interactivo y contextual.

4.2. Concepciones de aprendizaje del AM

En lo que respecta la subcategoría presente, las entrevistadas mencionan que la concepción de aprendizaje que tienen los adultos mayores **se relaciona con la comprensión, la realización personal, el proceso no limitado en el**

tiempo, y el desarrollo de la competencia social, en cualquier etapa del ciclo vital. Dichas concepciones se deslizan en los siguientes enunciados:

“Totalmente el hecho de socializar, compartir momentos con los compañeros del taller nos permite ese aprendizaje”. (Entrevistada 1)

“Yo pienso que si vos Tenes 15 años y tenés ganas de aprendes a bailar espíritu de 20 todo es lindo.” (Entrevistada 9).

“En todos los momentos... se puede aprender” (Entrevistada 4)

Por consiguiente, a partir de los datos de las entrevistadas la concepción del aprendizaje que tienen los AM se relacionan con lo conceptualizado por Bandura (1977) respecto de las creencias que tienen los sujetos sobre sus capacidades, recursos y habilidades para resolver tareas cognitivas y sus modos de influir sobre sus prácticas de aprendizaje, sobre la regulación del mismo y sobre el rendimiento académico.

A partir del análisis de datos de esta subcategoría, se pudo articular con el trabajo de Ruiz, M. (2008) “Aprendizaje en la vejez e imaginario social” cuyos resultados enuncian que, junto al imaginario social instituido caracterizado de prejuicios y estereotipos negativos acerca de la vejez, se visibiliza la presencia de fuerzas instituyentes que, como expresión del imaginario radical, posibilitarían la emergencia de nuevas significaciones del aprender.

De esta manera se infiere que las concepciones de aprendizaje de los AM vienen a cuestionar los prejuicios y significaciones construidas alrededor de la “ausencia de la necesidad de aprender algo nuevo” como aspectos inherentes al AM.

También, se ha comprobado entre otras investigaciones, como la desarrollada por Yuni, J. (2015) “El pensar del AM sobre sus aprendizajes”, que las condiciones para que un AM pueda aprender son múltiples y con cierto nivel de integración.

4.3. Estrategias para aprender

Respecto a dicha subcategoría, se rescatan enunciados de los AM que plantean que, **para aprender deben estar atentos a indicaciones de otros y que su capacidad de aprendizaje está disponible fundamentalmente si se mantienen activos los factores motivacionales.**

“Estar siempre atentos a las indicaciones que nos da le profesor”
(Entrevistada 1)

“En nuestro taller tenemos básicamente la música y el profesor que nos guía en todo momento” (Entrevistada 2)

“Los profesores son excelentes tutores, guías.” (Entrevistada 3)

“Nos motiva mucho el profesor, él siempre nos habla y nos escucha, nos hace sentir muy seguros a la hora de salir va a bailar”. (Entrevistada 6)

A partir de los relatos, se observa que ellos destacan **que no aprenden de cualquiera, sino de aquel a quien le otorgan confianza y derecho a enseñar**, en este caso el tallerista -que está a cargo de las clases de folklore- **deviene enseñante.**

Tal como se viene planteando en el marco teórico, si bien las estrategias constituyen una guía necesaria, flexible y consciente para promover aprendizajes significativos mediante experiencias innovadoras, todo sujeto deviene aprendiente siempre en interacción con otro y con otros (Fernández, A., 2003, p. 63)

Por otro lado, resulta importante destacar enunciados de un varón y de dos mujeres respecto a las **propias vivencias y al lugar de los pares, en tanto les permiten ser autores de sus propios saberes:**

“[...] A partir de lo que conozco (Entrevistada 7)

“[...] Aprendemos con el compañero (Entrevistado 8)

“Aprendemos con nuestros compañeros, si me olvido el paso, los miro y así continuo, eso si nunca me detengo a bailar” (Entrevistada 5).

Vinculado a estas expresiones se recupera a Fernández (2002) cuando afirma que la modalidad de aprendizaje es como una matriz, un molde, un esquema de operar que se va utilizando en las distintas situaciones de aprendizaje, las cuales surgen por las intervenciones de muchos factores, entre ellos y el más importante, la dinámica que se dan en las diferentes instituciones, sociales, escolares, familiares, etc.

4.4. Transformación en el aprender

Acerca de las evidencias sobre la **transformación en el aprender**, las expresiones de los entrevistados dan cuenta que, **las situaciones novedosas y el placer que genera el movimiento, colaboran en construir y descubrir el sentido de lo que aprenden día a día:**

“Bailar, es un momento de encuentro” (Entrevistada 1)

“Según, el tipo de baile, le ponemos muchas ganas y hasta que sale el paso” (Entrevistada 2)

“Después de jubilarme, comencé a buscar diferentes talleres, recuerdo que aprendí folklore y también tango” (Entrevistada 4)

“Cosas novedosas, cosas que no hacía, ahora lo hago (Entrevistada 7)

Según Fernández (1987) el aprendizaje pasa por el cuerpo, no solo como acto sino como placer, y en este caso los AM, devienen aprendientes en escenas donde el movimiento corporal los conecta con lo vital y los encuentra entre otros.

Es por esto que resulta necesario hablar aquí sobre el organismo ya que juega un papel fundamental en los relatos de los AM. Según los aportes de Fernández (1987), el organismo siendo sistema nervioso, digestivo, etc., es transversalizado por la inteligencia y el deseo, y se irá mostrando en un cuerpo, y es de este modo que intervienen el aprendizaje, ya corporizado.

En las clases del taller se puede inferir que, a partir de la conceptualización de Fernández (1987), el lugar de la inteligencia y el deseo en el aprendizaje juegan un papel importante, donde los intercambios afectivos y cognitivos con el medio, habilitan un intercambio entre lo simbólico y lo real.

Dentro de este orden de ideas, los resultados que arroja esta categoría se pueden vincular con la investigación “Los Programas Universitarios de Mayores y su contribución al aprendizaje a lo largo de la vida” (Fernández-García, A.; García Llamas, J. y Pérez Serrano, G., 2013), donde se plantea entre los resultados la importancia de identificar aquellos aspectos que más motivan a los adultos para iniciar sus estudios tales como: aprender más, mantenerse activo, conocer a otras personas y sentirse útil. Ello ratifica que los AM demandan un papel activo en su proceso de enseñanza y aprendizaje, convirtiéndose en protagonistas de su propio aprendizaje para el logro y desarrollo de un envejecimiento activo.

4.5 La relación con el tiempo y el espacio para aprender

En los relatos, los entrevistados **expresan que el tiempo y el espacio para aprender no es un obstáculo:**

“Los nuevos aprendizajes que vamos tomando, son según el taller que elegimos, y hay compañeras que están todos los días casi yendo a los talleres y aprendiendo las propuestas que nos da el Centro de Jubilados. (Entrevistada 2)

“Fijar una recreación, aparte de lo que uno vive día a día, esta recreación es fabulosa. (Entrevistado 8)

Lefebvre (1991) define “una concepción del espacio como una integralidad multidimensional”, de modo, que, según dichos aportes, los talleres ofrecen a los AM un tiempo y un espacio que los habilita para aprender, para reconfigurar lazos con la comunidad y fortalecer vínculos.

Por otro lado, los AM consideran a los talleres **como un tiempo y espacio que los habilita para aprender, para reconfigurar lazos con la comunidad y fortalecer vínculos.**

“Todos venimos a aprender, nos ayudamos y compartimos muchos momentos”. (Entrevistada 1)

“La interacción entre todos, nos permite aprender, nos ayudamos mucho, particularmente intercambiamos muchas opiniones” (Entrevistada 3)

“Aprendemos con las compañeras y compañeros” (Entrevistada 5)

“Hoy aprendimos siete pasos y venimos la semana que viene y practicamos algo más, con ayuda del profesor y los compañeros.
(Entrevistado 9)

Al respecto, Felder y Brent (2007) muestran que el aprendizaje colaborativo prevalece por encima del individual en cuanto a la promoción del pensamiento metacognitivo, la persistencia en el trabajo, la transferencia de aprendizajes y la motivación intrínseca.

En este sentido, el taller ofrece un **tiempo y espacio para usarse y disponerse entre otros.**

4.6 El taller como modalidad de trabajo

A partir de los enunciados de los AM, se infiere que el taller en tanto modalidad de trabajo, ofrece la **oportunidad de sentir, pensar y hacer juntos con otros, contribuyendo al cuidado y al bienestar**, ya que los **encuentros mejoran sus condiciones de vida:**

“Cosas novedosas, cosas que no hacía, ahora lo hago” (Entrevistada 7)

“Venimos a estos talleres porque creemos que nos hace bien en todo sentido, nos hace más amigos que nunca” (Entrevistada 3)

Se torna necesario recuperar la concepción de dispositivo propuesta por Agamben (2015), quien afirma que todo dispositivo “tiene un sentido gestacional porque tiene la capacidad de capturar, orientar, determinar, interceptar, modelar, controlar y asegurar los gestos, las conductas las opiniones y los discursos de los que allí intervienen” (p.23). En este sentido, la modalidad de trabajo que ofrece el taller promueve el encuentro con otros a través de vínculos que permiten dar lugar a la emergencia de la creatividad y autoría de pensamiento. Además, actualiza las potencias tanto singulares como grupales, utilizando diferentes expresiones artísticas como medio de comunicación y producción de afectividades.

Resulta oportuno recuperar la **dimensión del cuidado por el otro** presente en una de las entrevistadas:

“Particularmente en este taller somos muy unidos porque siempre estamos pendientes de todos” (Entrevistada 2)

Cuidado no relativo exclusivamente a la condición biológica sino asociado a la necesidad de componer encuentros saludables que potencien a los AM como subjetividades con autonomía.

Dentro de este marco de ideas, los resultados obtenidos hasta aquí, se vinculan con la investigación “Aprendizaje motor en Adultos Mayores” (Di Domizio, D.,2004) cuyos resultados proponen que la vejez es una etapa más de la vida, caracterizada por muchos cambios que no revisten el carácter de involutivos. Por eso, los procesos de aprendizaje pueden sucederse ininterrumpidamente, incluidos específicamente los del área motora.

Otras de las investigaciones seleccionadas “Educación gerontológica con Adultos Mayores” (Quinteros, S., 2013) visibiliza entre sus resultados que el fortalecimiento de las capacidades cognitivas de los AM (atención, memoria y aprendizaje), se promueve mediante la danza, el teatro y las relaciones interpersonales con actividades de integración comunitaria. Por otro lado, también se señala que hay actos en los espacios de taller y en la educación gerontológica que constituyen un modo de promover el envejecimiento activo en los AM y la mejora de la calidad de la enseñanza y el aprendizaje.

5- CONCLUSIONES

Al finalizar con esta investigación acordamos que es un tema que tiene mucho para investigar, con grandes desafíos que llevan a la reflexión sobre las creencias y representaciones de los AM sobre sus aprendizajes.

El objetivo general que ha guiado este proceso investigativo ha sido conocer las concepciones de los AM sobre sus aprendizajes en los talleres de un Centro de Jubilados de la Ciudad de Salta.

De acuerdo al análisis de los datos realizados, se establece que las concepciones de los AM sobre sus aprendizajes están estrechamente vinculadas a un posicionamiento activo en el que devienen subjetividades aprendientes, lo que permite desmitificar aquellas representaciones sociales que significan a la vejez desde la pasividad e improductividad.

En este sentido, los AM tienen una valiosa disponibilidad por aprender, con un tiempo singular, propio y liberado de obligaciones. Se puede afirmar que, el tiempo y el espacio no constituyen obstáculos para aprender, todo lo contrario, se interpretan como un tiempo y espacio de participación, integrado a la vida social con protagonismo que lo hacen sentir partícipes del proceso de aprendizaje.

Así mismo, la concepción que tienen los AM sobre sus aprendizajes tiene estrecha relación con la comprensión, la realización personal, el proceso no limitado en el tiempo, y el desarrollo de la competencia social, en cualquier etapa del ciclo vital.

El dispositivo del taller, como espacio no formal, habilita, según los propios entrevistados, un lugar de encuentro y de vínculo emocional y social, constituyendo a la vez una red con la comunidad.

Es preciso tener en cuenta, que los AM para aprender en estos espacios no formales, manejan estrategias que en algún momento de sus vidas fueron utilizadas, como estar atentos a indicaciones y que su capacidad de aprendizaje está disponible fundamentalmente si se mantienen activos los factores motivacionales.

Por otro lado, tanto la constitución de vínculos de confianza con el enseñante como el sentirse reconocidos y mirados como aprendientes, devienen dos dimensiones necesarias para la inclusión y participación activa en los talleres. Por lo tanto, resulta importante que la figura del enseñante se sostenga en instancias de formación y capacitación que den lugar a la experimentación, vale decir, con propuestas que habiliten la creatividad, autonomía y el despliegue de una singular matriz de aprendizaje, construida a través del tiempo.

Resulta imprescindible destacar que el dispositivo del taller como modalidad de trabajo, ofrece a los AM la oportunidad de sentirse activos, ya que los encuentros mejoran sus condiciones de vida, tanto su salud física y mental como su bienestar social y emocional. Además, las diversas experiencias que viven en estos espacios, los encuentra aprendiendo entre otros y construyendo sentidos respecto del aprender día a día.

Una de las limitaciones en este proceso de investigación fue la escasa participación en las entrevistas de AM varones. Interpretamos que, quizás, persisten en la comunidad representaciones sociales que ligan exclusivamente la participación de las mujeres en las propuestas ofrecidas desde el Centro de Jubilados.

Como sugerencia de futuras investigaciones, podemos mencionar la posibilidad de indagar las concepciones de los AM sobre los aprendizajes en espacios formales. Además, sería valorable explorar y analizar la interrelación entre género, envejecimiento y las políticas públicas que se implementan para promover autonomía y dignidad en la vejez.

Para finalizar, con el presente estudio se quiso brindar un aporte a la Psicopedagogía sobre como conciben los AM sus aprendizajes, concepciones que visibilizan un cambio de mirada hacia la persona como sujeto de derecho y no como objeto de asistencia. En este sentido, la intervención psicopedagógica estaría orientada a contribuir en la institucionalización de una perspectiva sostenida en el ejercicio de los derechos en la vejez, en el empoderamiento, en la autonomía y toma de decisiones, en una política social de los cuidados y, fundamentalmente, en la promoción de aprendizajes.

6. REFERENCIAS

- Bandura, A. (1997). *Self-efficacy: The exercise of control* [Autoeficacia: El ejercicio del control]. New York: Freeman.
- Campos C., Y. (2000). *Estrategias didácticas apoyadas en tecnología*. México: DGENA.
- De las Heras, P. y Cortajarena, E. (1979). *Introducción al Bienestar Social*. Federación Española de asociaciones de Asistentes Sociales. Madrid.
- Díaz Barriga Arceo, F. y Hernández Rojas, G. (1998). Estrategias de enseñanza para la promoción de aprendizajes significativos. En: *Estrategias docentes para un aprendizaje significativo. Una Interpretación constructivista*. México: Mc GrawHill, pp. 69-112.
- Di Domizio, D. (2004). Aprendizaje motor en adultos mayores. Tesis de grado. Universidad Nacional de la Plata. Facultad de humanidades y Ciencias de la Educación. En: *Memoria Académica*. Disponible en: <http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/tesis/te.886/te.886.pdf>
- Duveen, G. & Lloyd, B. (2003). Las representaciones sociales como una perspectiva de la psicología social. En: J. Castorina (comp.). *Representaciones sociales: problemas teóricos y conocimientos infantiles*. (29 – 39). Barcelona: Gedisa.
- Felder. R. y Brent, R. (2007). Cooperative Learning. En: P.A. Mabrouk, (Ed.), *Active Learning: Models from the Analytical Sciences* Washington, DC: American Chemical Society, pp. 34-53.
- Fernández, Alicia. (1987). *La inteligencia atrapada*. Buenos Aires: Ediciones Nueva Visión.
- Fernández Alicia. (2010). *Los idiomas del aprendiente*. Buenos Aires: Ediciones Nueva Visión.
- Fernández, Alicia. (2002). *La inteligencia atrapada*. Buenos Aires: Ediciones Nueva Visión

- Garritz, A. (2014). *Creencias de los profesores, su importancia y como obtenerlas*. México: Universidad Nacional de México.
- Giordan, A. (1996). ¿Cómo ir más allá de los modelos constructivistas? La utilización didáctica de las concepciones de los estudiantes. En: *Revista Investigación en la Escuela*, N° 28.
- Gutiérrez, D. (2009). El taller como estrategia didáctica. En: *Razón y Palabra*, N° 66, enero-febrero. Quito- Ecuador: Universidad de los hemisferios.
- Hernández Sampieri, R., Fernández Collado, C& Baptista Luci. (2006). *Metodología de la investigación*. México: McGraw-Hill.
- Iacub, R. (2003). La Post-gerontología: hacia un renovado estudio de la gerontología. *Revista de Trabajo Social: Perspectivas*. En: *Notas sobre Intervención y Acción Social*, 12 (8), 31 – 40. Santiago de Chile: Universidad Católica Raúl Silva Enríquez.
- Iacub, R. & Arias, C. J. (2010). El empoderamiento en la vejez. En: *Journal of Behavior, Health & Social Issues*, 2(2), 17-28
- Lefebvre, H. (1991). *Production of space*. Oxford: Blackwell.
- Moscovici, S. (1986). La representación social: fenómenos, concepto y teoría. En: *Psicología social II, Pensamiento y vida social. Psicología social y problemas sociales*. Barcelona: Paidós, pp. 469- 494.
- Orosa Fraiz, T. (2003). *La tercera edad y la familia. Una mirada desde el adulto mayor*. La Habana: Ed. Félix Varela.
- Ormrod, J. (2005). *Aprendizaje humano* (4.a edición). Madrid, España: Pearson educación, S.A.
- Pichon-Riviére, E. (2003). *El proceso grupal. Del Psicoanálisis a la Psicología Social I*. Buenos Aires: Nueva Visión.
- Salvarezza, L. (2002). *Psicogeriatría. Teoría y Clínica. Biblioteca de Psicología Profunda*. Buenos Aires: Paidós
- Salvarezza, L. (1998). *La vejez: una mirada gerontológica actual*. Buenos Aires: Paidós.

Vivaldi, F., & Barra, E. (2012). Bienestar psicológico, apoyo social percibido y percepción de salud en adultos mayores. En: *Terapia psicológica*, 30(2), 23-29.

Yuni, J. (2015). Creencias de adultos mayores sobre las condiciones para el aprendizaje en la vejez. En: *Olhar de professor*, vol.18, nº 1, 44-62. Brasil: Universidad de Estadual de Ponta Grossa Paraná.

7 ANEXO

7.1 Modelo de Entrevista semiestructurada

- *¿Por qué Considera, usted que puede aprender la gente adulta mayor’?*
- *Considera ¿que la edad es un impedimento para aprender? ¿por qué?*
- *¿Cómo aprenden ustedes, en este espacio de taller?*
- *¿Ustedes observan, que sus aprendizajes se fueron modificando a lo largo de su vida?*
- *¿Cree que las interacciones que se dan en este espacio de taller le permiten aprender? ¿Cuales?*
- *¿Qué tiempo le lleva a aprender algo novedoso en el taller?*
- *¿Cómo aprenden ustedes en este espacio, aprende solo o necesita de los otros para sentirse motivado?*
- *¿Qué materiales utiliza para aprender?*
- *Para aprender ¿qué recursos y estrategias que ya tenía, hoy en día pone en juego para asimilar los nuevos aprendizajes?*
- *¿Entre ustedes se ayudan para aprender? ¿cómo se ayudan?*
- *¿Qué tipo de ayuda necesitan del tallerista para aprender?*
- *Hoy, ¿cuál es la mejor manera que considera para aprender?*
- *¿Qué lo lleva a participar de estos centros, lo hacía cuando era más joven?*
- *Con el paso del tiempo, ¿Ustedes consideran que aprenden en los mismos lugares o espacios? ¿por qué?*

- ¿Cree que actualmente se encuentra en una situación de aprendizaje diferente que cuando era más joven? ¿Porqué?

-Actualmente, ¿Qué necesidades o intereses como adultos mayores lo llevan a nuevos aprendizajes?

7.2. Modelo de consentimiento informado



Consentimiento Informado de Participación

Por el presente documento se solicita su participación de la investigación titulada **“Concepciones de los Adultos Mayores sobre sus aprendizajes en los talleres de un Centro de Jubilados de la ciudad de Salta”**, cuya responsable es Antonia, Vicente DNI: 22945196 y Graciela, Ontivero DNI: 29295623.

Dicha investigación tendrá lugar en el marco de realización de la tesina para obtener el grado de Licenciado/a en Psicopedagogía en la Universidad del Gran Rosario.

El objetivo principal de esta investigación es Conocer las concepciones de los Adultos Mayores sobre sus aprendizajes en los talleres de un centro de jubilados de la ciudad de Salta

Para el cumplimiento de dicho objetivo se realizarán las siguientes actividades entrevistas semiestructuradas.

La participación de este proyecto, es totalmente voluntaria, pudiendo, si así lo decidiera, abandonar el mismo en cualquier momento. Asimismo, la confidencialidad sus datos será mantenida acorde a lo establecido en la Ley No. 25.326 Habeas Data. Esto implica que los datos serán resguardados y sólo serán utilizados por los investigadores en el contexto de este estudio.

Habiendo leído y comprendido lo escrito anteriormente, yo..... DNI.....acepto participar de la presente investigación.

.....
Firma, aclaración y DNI

Lugar y fecha:

CURRICULUM VITAE

DATOS PERSONALES

Nombre: Graciela Noemi Ontivero

Nacionalidad: Argentina

D. N. I: 29295623

Fecha de Nacimiento: 04-06-1982

Domicilio actual: Santa Mónica 1074- Cerrillos, Salta.

E-mail: ontiverograciela@hotmail.com

Teléfono: (0387)-154674487

EDUCACION

- Primaria:(1986-1992) Escuela “Gobernador Manuel Sola”- Cerrillos Pcia Salta.
 - Secundaria:(1994-1999) Colegio N°5033 Dr. Ernesto Miguel Araoz-salta capital.
 - Terciario: Egresada de la carrera de Prof. de Educación Inicial el día 24 de abril de 2012, en el instituto de Prof. de Jardín de infantes y educación especial N°6006 C.U. E N°6601211-00, ubicado en 20 de febrero N°131 de la ciudad de Salta Capital.
 - Terciario: Egresada de la carrera de Psicopedagogía el día 21 de abril del año 2021. en el INSTITUTO SUPERIOR DEL MILAGRO N°8207. C.U. E N°6661428-00 ubicado en ALVARADO N°951 de la ciudad de Salta Capital
-

EXPERIENCIA LABORAL

- Desde el año 2012 hasta la actualidad: Profesora de Educación Inicial Esc.N°4449 “Gabriela T. Peretti. ubicado en la localidad de Cerrillos. Provincia de Salta

CURRICULUM VITAE

DATOS PERSONALES

Nombre: Antonia Etelvina Vicente

Nacionalidad: Argentina.

DNI: 22.945.196

Fecha de nacimiento: 23-07-1972

Domicilio actual: Manzana 441 "C" casa N°6 Barrio Solidaridad. Salta Capital

E-MAIL: reycristo1148@hotmail.com

Teléfono : (0387)-154756470

EDUCACIÓN

Primaria: (1979-1986) Colegio La Inmaculada Concepción EX N°33 Salta Capital.

Secundaria :(1986-1992) Colegio Secundario N° 17 "Profesor NESTOR OSCAR PALACIOS ". Salta capital.

Terciario: Egresada de la carrera de Psicopedagogía el día 21 de abril del año 2021 en el Instituto Superior del Milagro N°8207. C.U. E N°6661428-00 ubicado en Alvarado N°951 de la ciudad de Salta Capital.

EXPERIENCIA LABORAL

2022: Escuela N ° 4728 Pereyra Rosas Salta Capital. (Apoyo a la inclusión)

Escuela N°4008 Bartolomé Mitre Salta capital.

